



**UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA**

**ACTO DE GRADUACIÓN DEL GRADO EN ENFERMERÍA**

**PROMOCIÓN 2021**

**27 de junio de 2021**

**DISCURSO DEL ALUMNO PREMIO ÓPTIMUS**

**Sra. Dña María Guadalupe García de Polavieja Cárdenas**

**Alumna en el Grado de Enfermería de la promoción 2021**

**UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA**



En primer lugar, quiero agradecer a la Universidad estos años que me han ofrecido la posibilidad de formarme como enfermera, tanto a nivel profesional como personal.

Agradezco de manera especial el reconocimiento que supone el Premio Optimvs al esfuerzo realizado durante este tiempo.

No puedo dejar de recordar que este resultado no habría sido posible sin el apoyo y colaboración de todos vosotros: de los profesores... y especialmente de mis compañeros y amigos de curso, con los que he compartido tantos momentos: juntos hemos pasado una de las circunstancias más sorprendentes e inesperadas con las que se puede tropezar un estudiante de enfermería: una pandemia mundial... ¡y lo hemos superado con éxito! Creo que en este éxito tiene mucho que ver la dedicación -no siempre valorada- de nuestras delegadas por la causa, así que, en nombre de todos, ¡muchas gracias!

Por supuesto, también quiero agradecer en mi nombre y en el de mis compañeros, la cercanía y acompañamiento de nuestros padres y familias durante estos años, con un recuerdo especial para los que nos han dejado en los últimos meses, en los que muchos de nosotros hemos sufrido la pérdida de algún ser querido. Ojalá que cuando desempeñemos nuestra vocación, los tengamos siempre presentes y no se nos olvide que cada paciente podría ser uno de los nuestros...

Todas las experiencias que hemos atesorado durante la carrera nos servirán sin duda para poner en práctica una enfermería centrada en la persona, basada en una concepción integral del ser humano. Creo que todos nosotros en las prácticas hemos experimentado lo diferente que puede llegar a ser una enfermera que solo cumple a una enfermera que trabaja por vocación. Hay muchos pequeños detalles que no están escritos en los protocolos, pero que



marcan la diferencia para que un paciente se sienta digno. Y, qué recompensa impagable la sonrisa de un paciente en respuesta al trabajo realizado con amor.

¡Somos unos afortunados por tener una de las profesiones más bonitas del mundo!